

Muy buenas noches a todos, antes de empezar quería desearles una feliz noche y espero que estén teniendo una velada acogedora.

Esta noche yo seré la voz de la generación del 2003 del Magec, me hubiese gustado contar con todos ellos aquí al lado mia pero por tema de estudios algunos se han tenido que quedar, y con toda la pena del mundo me mandan los mayores abrazos para despedir al club, nuestro club.

Ese que nos recibió con las manos abiertas desde el primer momento, y nos acogió con ganas de hacer de nosotros mejores personas y jugadores, sobre todo. El magec nos enseñó lo que es una familia. Nos enseñó a sentir. Nos enseñó que el logro de meter una canasta era un beneficio para tu equipo mas que para ti, nos enseñó que el esfuerzo que cada uno hacía, lo celebraríamos todos. Nos enseñó que una vez pitara el árbitro el comienzo del partido, no había tiempo que perder aunque el rival no hiciera nada. Nos enseñó que los triples se sentían a gritos y saltos, y sobre todo que todos los esfuerzos que haríamos nos llevarían a ser esos niños ilusionados por que su equipo triunfara. Se nos iba la vida en defender lo nuestro y gracias a eso, tenemos ahora , mil recuerdos para contar.

Para muchos de nosotros el baloncesto, a medida que pasaban los años se convertía en un Hobby, era nuestra rutina, recuerdo de pequeños que salíamos del colegio y atravesábamos el campo de fútbol para venir a entrenar, siempre juntos y riéndonos sin pensar en que se nos

venían por delante 5 o 6 gradas a veces por llegar tarde, otras por hacer el vago y la mayoría por estar todo el día quejándonos.

El magec nos enseñó a luchar, y nos hizo ver y entender que por pequeños que seamos, incluso a pesar de no tener tanto rival, se podía competir, y eso hicimos, aprendimos a luchar en casa y fuera, disfrutábamos las victorias , nos daban algo de rabia las derrotas, pero nunca dejamos de intentarlo.

A lo largo del camino hemos vivido diversos cambios, entrenadores y compañeros se iban, y nuevos llegaban, a pesar de eso nunca perdimos la esencia del Equipazo que éramos.

El camino fue largo aunque a nosotros se nos ha hecho corto, tan largo que nos dio tiempo a pasar por Malaga, seguir por Italia, Praga, Finlandia, Estados Unidos, Tokyo, Alemania y algún sitio más que seguramente me haya olvidado de nombrar.

De lo que nunca me voy a olvidar es que este medio mundo recorrido ya con tan poca edad ha sido gracias al club. Me sobran palabras para agradecer, tanto a entrenadores por viajar con la responsabilidad que iban (con tanto niño y tan lejos) como a la directiva del club, por arriesgarse a organizar viajesos que estoy segura que en ningún otro equipo hubiese tenido la oportunidad de hacerlos. El hecho de poder conocer, jugar a baloncesto en diferentes partes del mundo y hacernos soñar viajando, ha sido una de las mejores cosas que me ha dado el Magec.

Además de todos estos viajes, el magec me ha dado lo que a día de hoy son mis mejores amigas y amigos. Nos unieron sin conocernos de nada y no nos hizo falta sino un par de días para coger la confianza necesaria y hacer de este camino, el mejor de nuestras vidas.

Mi equipo, un grupo de niños formado por cuerpos y personalidades diferentes, que nos hicieron aprender a lo largo del camino, que existen diferentes formas de ver las cosas, y que a veces no todo era como tú pensabas. El hecho de haber podido disfrutar durante años de lo que es estar en un equipo, es un proceso de aprendizaje que agradeceremos siempre. Esos niños con los que lloré por despedidas, por derrotas para semifinales y campeonatos. Pero también de felicidad, por lograr ser primeros de Lanzarote. Ese grupo con el que viajé y compartí gran parte de mi vida. Ese grupo con el que reí hasta no poder más. Ese grupo que me apoyó y me abrazó cuando me sentí cabizbaja, Ese grupo que estuvo ahí para enseñarme que juntos si podíamos, ese grupo es Mi familia e hizo de esta etapa la mejor de nuestras vidas.

No se me puede olvidar esta noche nombrar a los que han formado parte de esto también además de mis compañeros y el club, si, nuestros padres. Darles las gracias a ellos. Fueron los que aguantaron nuestras emociones post- partido, que quizás cuando habían derrotas, no eran muy buenas. Madrugaron con nosotros para llevarnos a nuestros partidos cada fin de semana. Viajaron en muchos campeonatos para hacernos sentir que aunque no estuviéramos en casa,

seguirían apoyándonos fuera donde fuera. Recuerdo estar en Tenerife y mirar a la grada y verlos a todos, con camisetas preparadas con nuestros nombres, madres, padres y abuelas, grabando y gritando sin importar nada, ni nadie. Ellos se merecen mucho más que las gracias, porque el pasito dado para estar aquí dentro, en esta familia, probablemente fue por ellos, gracias papás.

Ahora giro la cabeza hacia atrás y sonrió al recordar todo lo que hemos vivido, Comenzamos desde pequeñitos haciendo este deporte, la mayoría sin pensar en lo que vendría por delante un sin fin de viajes, campeonatos, asaderos y mucha mucha fiesta...lo que no se nos pasaría por la cabeza en ningún momento era que todo llegaría a su fin y que terminaríamos separándonos. Como vamos a dejar de ir a entrenar? Que no hay más viajes??? “Disfruten del Último campeonato chicos....” Frases que cuando llegó el momento de oírlas, nuestro corazoncito rojo y negro se ablandó. Sabíamos que teníamos que separarnos pero no que llegaría tan pronto. Aún así nos hicimos un poquito más fuertes cuando Yani nos recordó que nuestra casa iba a seguir siendo nuestra, y que a pesar de que cada uno tome su camino, el punto de reunión siempre iba a ser en casa, con la familia, con MI familia...

Muchas gracias a todos, ahora necesito que me ayuden un poquito a levantar a mi equipo que probablemente

ahora estén empapados en lágrimas de alegría por haber formado parte de esto, 2003 que se nos escuche una última vez, venga ... 1, 2, 3 ... MAGEC!!!

